

Los mundos de DAMARIS

Susana Carrasco

Al ver a Damaris Calderón delos como es, juguetona y alegre, no se pensaría en que dentro de ella se escondan grandes y dolorosas inquietudes, como la distancia entre la poeta y lo que se plasma en el papel, o la falta de reconocimiento que tienen los contemporáneos escritores. O que el hombre no está hecho para ser libre, a menos que -como dice Nietzsche-halla sobre la tumba de Dios.

Especialista en literatura cubana por la Universidad de La Habana, Damaris ha tenido un amplio desarrollo como autora literaria y crítica en diversos medios de comunicación. En 1987 obtuvo el Premio El Joven Pío, convocado por Cuba y España; en 1988, el Encartado, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Unesc), con el libro *Se advierte un país*.

Llegó a Chile en 1995 y trabajó primero como editora de poesía en la Editorial Cuarto Propio hasta 1997. En Cuarto Propio crea la colección *Antología del Sur*. Sin embargo, su reconocimiento mayor vino de la mano de *El Mercurio*, el primer en 1999 el Premio de Poesía de la Revista de Libros con el libro *Silabas*. *Escríbame*, que le ha publicado Editorial Universitaria. Hoy cursa un magister en Lengua y Cultura Clásica en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE).

Silabas. *Escríbame* puede ser apreciado como una señal de que en Chile, desde hace tiempo, ha filtrado la poesía, aunque no sea un reproche. Las corrientes históricas nos llevan a olvidar lo esencial. Damaris Calderón nos lo recuerda. No sin dolor.

«Al leer el libro *Silabas*, *Escríbame* se observa el dolor casi como una constante, pero esa también existe en tus otros libros. ¿Será que el dolor está directamente relacionado con tu creación o te sientas más aliviada después de terminar el proceso?»

«Sí, yo creo que es una constante con modificaciones, según los libros. Los distintos libros que también son testimonio de distintas periodos de vida por los cuales uno atraviesa. Personalmente, creo que la poesía se escribe a través del dolor. El lenguaje no basta. Hay una cosa de blando entre lo que tú dices, entre el enunciado y el gran espacio que es la poesía, y que tú apenas alcanzas a retener a veces en las páginas.

«Cero que en mi caso los libros siempre han surgido como una necesidad y al mismo tiempo una resistencia particular y personal con el dolor, que se ha modificado según los libros. Yo creo que la poesía no es el dolor de uno, sino el dolor. Usando de aprender de ese dolor. A la mejor si futuras felices no escribieras poesía o no tendrías necesidad. Serían seres completos y plenos. Esta vida estaría bien, pero creo que siempre en esta algo por lo que uno lucha que dolera, transformarse, reconstruirse a través de palabras, está la función de la poesía y las artes. Todo proceso de construcción y reconstrucción es doloroso».

UNA REFUGIO

«Aquellas veces que "el pensamiento de la que América sería/ si los clásicos tuvieran una vasta circulación/ no turba mi sueño", salido al verso "el sueño de la razón engendra monstruos y el insomnio de la locura, titanes", podría interpretarse como una ingratitude de la parte al lenguaje, a ese mundo subterráneo al que asisto para estudiar los clásicos.

«No, hay una gratitud enorme a todo y es el libro está dado. Desde todas las figuras que están incorporadas en ese tratado textual que es el libro. Hay una gratitud a todo lo que se va conformando, que es todo lo que tú vas leyendo en todas tus



La escritora Damaris Calderón se resiste a las etiquetas, no se admite una cisidente ni tampoco que haya venido a este rincón del continente a buscar la libertad, porque no cree que el hombre esté en condiciones de soportar a ésta. Damaris sólo está aquí, pensando y escribiendo poesía de la buena.



experiencias de vida. Lo que pasa que el poema al que tú te refieres es una especie de refugio, una parada a Dora Foad cuando habla de los clásicos... Para mí han sido muy importantes los clásicos, a los que les debo mucho. Ahora, lo que quiero decir es que uno no puede colarse únicamente a "los clásicos". O sea, ¿qué es lo clásico? Hay un canon que perfila las cosas, cuando las cosas se vuelven clásicas... Como que tú dirías algo que está, que existe, pero existe para cargar con ese peso, pero a la vez para ser modificado. Si los clásicos no son una vitalidad que tú transformes todos los días porque están vivos, entonces serían una cosa sencillamente muerta. Para mí, la poesía es un acto de gran vitalidad.

«Yo lo refiero al sueño de la razón frente al sueño de la locura, tiene que ver con eso, con el ejercicio de la vitalidad, la libertad y la repetición con los clásicos de toda índole. Particularmente del saber, clásicos como compartimientos estancos, la razón como compartimiento estanco separado de lo irracional... En realidad es un intento por desmitificar todo lo que han sido cerramientos para el hombre. Clásicos desde filósofos hasta ideólogos humanitaristas, como los manicomios. Porque nada lo que se ama, no se puede o es desconocido, se llama la peste, se llama la locura, se llama homofobia, se llama xenofobia».

Los mundos de Damaris [artículo] Susana Carrasco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Damaris, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los mundos de Damaris [artículo] Susana Carrasco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile